

Un hogar de paz y felicidad 180

Falso amor

Lamentablemente, vivimos en un mundo de vanidades, el cual ha creado un engañoso sentido de la apariencia como un sustituto de la verdad. Dondequiera que las mujeres vayan, se fijan y admiran las baratas miradas de los hombres. Ellas ven que su apariencia exterior es la que atrapa su atención y admiración, lo que les da la impresión de que lo que realmente importa es su aspecto físico.

¡Qué mentira! Haciendo alarde de su apariencia, la mujer no sólo transgrede, sino que también pierde su dignidad. Cualquier hombre honesto admitirá que no respeta a una mujer que se viste o actúa inmodestamente. Sí, él puede sentirse atraído por ella y desearla, y por lo tanto coquetear con ella con el fin de “usarla” para satisfacer sus apetitos. Una emoción barata no tiene nada que ver con un respeto genuino. De hecho, es completamente lo opuesto — es el deseo lujurioso que proviene de la Mala Inclinación.

La lujuria es la más fuerte inclinación al mal que tienen los hombres. Comienza por sus ojos, ya que les es difícil ignorar lo que alardea frente a ellos. Cuando ven a una mujer, no importa como ella se ve, tienden a desearla. Tan sólo un momento después de contemplarla, la olvidarán si es que llegan a ver a otra mujer. Resulta, que ella profana su honor y se imagina que es importante y admirada. Ese hombre luego la echa como a un utensilio usado, tan pronto conoce a otra mujer.

La atención que una mujer consigue por medio de una vestimenta o un comportamiento inmodesto no tiene valor alguno. La única mujer que es realmente respetada por los hombres es aquella que guarda su modestia. Por eso las mujeres deben hacer un gran esfuerzo para mantener su decencia. Actuando así, merecerán verdadero respeto y bendiciones sin límites. Pero si la mujer sucumbe a la Mala Inclinación, pierde su honor por un insignificante falso “amor” que un hombre está dispuesto a darle en cambio de la satisfacción de su parte animal. Entonces, realmente ella todo lo pierde — ¡todo!

Toda mujer debe entender que tiene una única alma gemela especialmente designada para ella. Así como él está designado para ella, ella está designada para él en todo el sentido de la palabra. Por esa razón ella debe preservar su honor y a sí misma hasta encontrar a su verdadero cónyuge, lo que significa que a ningún otro hombre le está permitido tocarla. Aun cuando ella encuentra a su alma gemela, debe continuar protegiendo su honor hasta la noche de bodas. No debe comprometer su modestia de ningún modo. No debería incluso tocar a su prometido hasta estar casados. Incluso después de la boda la relación con el esposo debe centrarse en la santidad y la pureza. Su modestia es su honor y ella debe protegerla siempre, lo que le traerá el auténtico honor.

La verdadera modestia asegura que la mujer se mantenga pura para su destinada pareja. Ella debe mantener una modestia interna y no hablar ni tener ninguna conexión con un hombre, sea quien sea. En cambio, debe fortalecer su (fe) y saber

que el Creador le enviará a su verdadera pareja. Y por supuesto que ni hay que mencionar que la esposa debe mantenerse siempre fiel a su esposo.

Sólo al incitar a un hombre a que la mire con lujuria, la mujer ya está cometiendo un pecado extremadamente severo. En el caso de que la mujer esté casada, él hombre transgrede los Diez Mandamientos e incurre en el pecado de la codicia cada vez que piensa en ella, ni mencionar si la toca aun el más pequeño contacto.

El gran peligro

Existe un gran peligro en aquellos momentos en que la mujer se siente triste o depresiva, ya que se vuelve vulnerable a cualquier atención o palabras cálidas, lo que le da una falsa sensación de valor e importancia. Pero las consecuencias pueden ser terribles. La mujer puede perder toda su vida por un poco de falsa atención.

Aun si una mujer se siente desesperadamente triste, debe tener cuidado de no caer en las manos de la Mala Inclinación. Ella se debe concentrar en buscar la genuina alegría, que es el producto del trabajo sobre su purificación que es la (fe) en el creador. Cualquier falso gozo o confort proveniente de las personas que quieren sacar provecho del hecho que es vulnerable, no la llevarán a la verdadera felicidad, sólo la conducirán a lo exactamente opuesto y hasta a su completa destrucción...

Toda muchacha y toda mujer deben saber la verdad y no dejar que las engañen: Cuando un hombre se dirige a una muchacha (aparte de los encuentros organizados con un fin matrimonial y modestamente) y con más motivo a una mujer casada y le presta una atención prohibida — isus palabras de amor son mentirosas! ¡Son palabras de lujuria y adulterio! Tal “amor” inevitablemente se transformará en odio.